

49ª REUNION — Continuación de la 1ª SESION EXTRAORDINARIA

DICIEMBRE 11 DE 1973

Presidencia de los señores diputados Salvador F. Busacca e Isidro J. Odena

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretarios: señores Manuel Rodríguez González y Alberto Rodríguez Gallardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis
ACUNA, Hipólito
AGUIRRE, Mario D.
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.
ALVAREZ GUERRERO, Osvaldo
AMADO SALEME, José
AMAOLO, Mario O.
AMAYA, Mario Abel
AMERISE, José Carmelo
ARAGONÉS, Carlos Osvaldo
ARANA, Tomás Pedro
ARATA, Juan Carlos
ARBO, Tomás Amoghino
ARIGÓS, Ramón Eduardo
ARRAYA, Jorge Francisco
ARRÚE, Willebrordo
ASMAR, Ramón
AUERO, Carlos Alberto Camilo
ÁVILA, Agustín Alfredo
AZURMENDI, Ernesto
BAJOCZMAN, Raúl I.
BALESTRA, Ricardo Ramón
BARBARO, Julio D.
BARRIONUEVO, Roque R.
BARTOMIOLI, Héctor Luis
BÉHERAN, Arnoldo Mario
BELLISIO, Victorio Alberto
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto
BONAS, Abraham Efraim
BONIFATTI, Arolinda S. A.
BORRAS, Raúl Antonio
BRAVO, Carlos Alberto
BRAVO, Federico S.
BRITO LIMA, Alberto
BUSACCA, Salvador F.
BUSTOS, Tomás Roberto
CABANA, Manuel I.
CABEZAS, José Humberto
CALABRESE, Pablo
CAMPBELL, Oscar S.
CAMPOS, Ernesto Manuel
CAMUS, Jorge M.
CAPILLO, José
CARDENAS, Juan Carlos
CARRAI TOLOSA, Humberto
CARRERAS, Ruperto R.
CASAZZA, Luis Angel
CATALANO, José Armando
CITATI, Angel
COLELLO, Clemente J.
COMÍNGUEZ, Juan Carlos
COSSY ISASI, Edgar

COSTARELLI, José
CROATTO, Armando Daniel
CROCCO, Luis Ferdinando
D'ANGELO, Lorenzo Francisco
DAVICO, Miguel Angel
DAY, Alberto Ricardo
DE APARICI, Ricardo José Manuel
DE LUCA, Ricardo
DESPERBASQUES, Rodolfo Eduardo
DÍAZ ORTIZ, Santiago Francisco
EGUIREUN, Enrique
ESPECHE, Juan Bautista
ESPONDABURU, Raúl Horacio
ESQUIVEL, Faustino
FALABELLA, Francisco José
FALÚ, Ricardo Munir
FARIAS, Eduardo Isidro
FERNANDEZ, Juan Máximo
FERNANDEZ BEDOYA, Mariano
FERNANDEZ GILL, Guillermo Carlos
FERNANDEZ VALONI, José Luis
FERREYRA, Jorge Washington
FLORES, José María F.
FONTE, Carlos A.
FRANCO, Hugo Armando
FRESCHI, Pedro José
FUENTES, Pedro Alfredo
GAITAN, Adelmo Alberto
GALVAN, Raúl Alfredo
GALLO, Carlos R.
GANEM, Héctor
GARCIA, Luis Antonio
GARONA, Alberto A.
GARRÉ, Nilda Celia
GASS, Adolfo
GIMÉNEZ, Nicolás Alberto
GOLÉ, Tomás Juan B.
GONZALEZ, Ricardo A.
GRAU, Mario Agustín
GUALCO, Jorge Nelson
GUERRERO, Antonio Isaac
HAILK, José
HARRINGTON, Luis José D.
HUEYO, Horacio
HUGHES, Gilbert
IMBAUD, Carlos Alfredo
INSUA, Carlos Raúl
ITURRIETA, Anibal A.
KELLY, Rodolfo Feliciano
KUNKEL, Carlos Miguel
LABAKE, Juan Gabriel
LASTIRI, Raúl Alberto
LATRUBESSE, Francisco Alberto
LAVALLE, Mario

LAZZARINI, José Luis
LENCINA, Luis A.
LÉPEZ, Lysis Augusto
LIMA, Hugo Ramón
LITERAS, María Haydée A. de
LONCHARICH, FRANCH, Cándido A.
LÓPEZ, Domingo
LÓPEZ, Horacio Fidel
LÓPEZ, Miguel Angel
LÓPEZ de GALLO, Amelia
LORENCES, Mariano Rufino
LUCENA, Luis Arnaldo
LUMELLO, José Elio
LLANO, Juan Pedro
LLORENS, Roberto Oscar
MACRIS, Antonio J.
MARINO, Rafael Francisco
MARTINEZ, Juan Antonio
MARTINEZ, Pedro Nicolás
MARTOS, Mario Saúl
MASTOLORENZO, Vicente
MAUHUM, Fernando Hugo
MERA FIGUEROA, Julio T.
MERCHENSKY, Marcos
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIGUEL, Pedro Honorio
MIRA, Jesús
MOLINA, Gilberto H.
MOLINA ZAVALIA, Armando
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto
MONACO, Horacio Miguel
MONTERO TELLO, Régulo L.
MORAL, Angel
MORENO, Antonio E.
MORENO FERRER, José Carlos W.
MORINI, María Teresa Mercadri de
MOYANO, Francisco J.
MUÑIZ BARRETO, Diego
MUSACCHIO, Vicente Miguel
MUSSO, Eufemia
NARANJO, Decio B.
NATALE, Ricardo T.
NICOLICHE, Lisardo Oscar
NOSIGLIA, Plácido Enrique
ODENA, Isidro J.
OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio
PARENTE, Rodolfo Domingo
PASCUAL, Paulino Rubén
PATALAGOITIA, Osvaldo E.
PAZ, Guido Ulises
PEDRINI, Ferdinando
PEREIRA, Antonio
PETRUCCELLI, Agustín

PONCE, Rodolfo Antonio
 PORTO, Jesús E.
 RABANAL, Rubén Francisco
 RACCHINI, Juan Nicolás
 RAFAEL, Juan
 RAMÍREZ, Juan Manuel
 RATTI, Luis Carlos
 RITVO, Miguel
 RIZO, Eusebio Víctor
 RODRÍGUEZ, Alfredo S.
 RODRÍGUEZ FLORES, Argentina
 ROJAS, Ramón Pablo
 ROLANDO, Esteban Domingo
 ROMÁN, Irene Graciela
 ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Juana N.
 ROSAS, Alberto Horacio
 ROTA, Silvana María I.
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo
 SALIM, Luis
 SALOMÓN, Jorge
 SALVADOR, Nicolás
 SALVATIERRA, Julio Domingo
 SÁMBUEZA, Osvaldo
 SÁNCHEZ AHUMADA, Luis Alberto
 SÁNCHEZ TORANZO, Nicasio
 SANDLER, Héctor Raúl
 SANGUINETTI, Virginia Luisa
 SARBOLI, Rubén Juan
 SARLI, Osvaldo Raúl

SAÚL, Roberto
 SERVINI GARCIA, Clara Cristina
 SILEONI, Nelo I.
 SILVA, Analicio
 SLAMOVITS, Ludovico
 SOLANA, Jorge D.
 STECCO, Alberto Eleodoro
 SUÁREZ, Humberto F.
 SUÁREZ, Leopoldo M.
 SUELDO, Horacio Jorge
 SULETA DE ARRAYA, Arminda
 SVRSEK, Enrique A.
 TACHELLA, Elbert S. J.
 TAGLIAFERRO, Jorge
 TOLLER, Roberto Lino
 TRABOULSI, Eduardo Elías
 TRÓCCOLI, Antonio A.
 TULA DURÁN, Joaquín
 URDINEZ de VOLPE, Clotilde Isolina
 VACCAREZZA, Eduardo H.
 VALERI, Salvador
 VÁZQUEZ POL, José
 VERGARA, Roque Antonio
 VIDAÑA, Roberto
 VILLADA, Mario Anselmo
 VILLALBA, Bernardo Samuel
 VINARDELL MOLINERO, Miguel
 VINTI, Carmelo
 VITTAR, Rodolfo Oscar

ZAMANILLO, José Miguel
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

AUSENTES, CON AVISO:

ARCE, Rodolfo Juvencio
 ARIANI, Adriano
 BLANCO, Manuel
 CASTELLANO, Hugo Luis
 CHAQUIREZ de PALACIOS, María
 ESTIGARRIA, Agustín Tomás
 FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes
 FERNÁNDEZ, Dante Dionisio
 GUZMÁN de ANDREUSSI, María Cristina
 MALDONADO, Clemente
 MÁRQUEZ, Alfonso Carlos
 MASSOLO, Eduardo A. R.
 MOLINA, Manuel Isauro
 MOMBELLI, Fausto J.
 MONSALVE, Evaristo A.
 PALACIO DEHEZA, Carlos
 PORTERO, Héctor
 RUBEO, Luis
 SANGIÁCOMO, Ricardo Arturo
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto
 VIALE, Jorge Omar

AUSENTES, CON LICENCIA:

GLELLEL, Jorge
 VALENZUELA, Héctor R.

SUMARIO

- 1.—Plan de labor para la sesión de la fecha. (Página 4751.)
- 2.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se instituye el impuesto al valor agregado. (Página 4751.)
- 3.—Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Cárdenas con motivo de la publicación de una solicitud relativa al trámite parlamentario de la derogación del decreto ley 18.166. Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Página 4788.)
- 4.—Termina la consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda a que se refiere el punto 2 de este sumario. Se sanciona. (Pág. 4789.)
- 5.—Termina la consideración —iniciada en la reunión del día 7 del corriente mes— del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el mensaje del Poder Ejecutivo sobre impuestos internos. Se sanciona. (Pág. 4801.)
- 6.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo referente a la creación de un tributo sobre los premios ganados en juegos de sorteo y en concursos de apuestas deportivas. Se sanciona. (Pág. 4803.)
- 7.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación de la ley de impuesto de sellos. Se sanciona. (Pág. 4803.)
- 8.—Moción del señor diputado Rafael en el sentido de que se reconsidere el proyecto de ley sancio-

nado por la Honorable Cámara sobre impuestos internos. Se rechaza. (Pág. 4814.)

- 9.—Consideración del dictamen de la Comisión de Legislación General en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se dispone la instrumentación de los documentos de crédito en formularios oficiales. Se sanciona. (Pág. 4814.)
- 10.—Designación de representantes de la Honorable Cámara ante la comisión mixta encargada de estudiar el régimen de la radiotelefonía y televisión. (Pág. 4832.)
- 11.—Manifestaciones relacionadas con el giro del proyecto de ley sobre Dirección Nacional de Policía Fiscal Federal a la Comisión de Legislación Penal. (Pág. 4832.)
- 12.—Apéndice:

I.—Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 4833.)

II.—Inserciones. (Pág. 4855.)

III.—Asuntos entrados:

1.—Poder Ejecutivo:

- 1.—Mensaje: contesta una declaración de la Honorable Cámara solicitando se confiera carácter opcional a la norma del punto 1 de la circular B 1.026-IF 382 del Banco Central de la República Argentina. (Página 4862.)
- 2.—Mensaje: contesta una declaración de la Honorable Cámara solicitando se incluya en el Plan Trienal del gobierno central la ejecución

propuesta formulada por el señor diputado Molinari Romero. Para fundar nuestra posición hará uso de la palabra mi querido compañero de bancada, el señor diputado Salvatierra.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Salvatierra.

Sr. Salvatierra. — Señor presidente: creo que el reconocimiento que ha hecho el señor diputado del bloque radical nos inhibe en esta circunstancia de hacer la ponderación de lo que nosotros consagramos como implementación de un sistema económico al servicio de la comunidad. Cuando el peronismo del año 1944 creó las escuelas de orientación profesional e impuso este gravamen para crear una actitud nueva en la política educacional argentina, lo hizo con una concepción del progreso del país y del autoabastecimiento en materia técnica, lo cual nos inhibe también en esta circunstancia de decir aclarativamente que el peronismo podía haber cambiado su doctrina y su filosofía en la interpretación de todo un proceso educativo y del progreso nacional.

El peronismo no ha cambiado el proceso. Si algunas circunstancias coyunturales obligan en ciertos momentos a determinar previsiones, de ninguna manera ello puede tener implicancias en el cambio de filosofía. El mejor reaseguro y la máxima garantía que tiene el país en materia de educación técnica están dados por la vuelta del general Perón y del justicialismo al poder. Como un reconocimiento lógico y natural de la necesidad de promover las bases para la capacitación y el progreso de la clase trabajadora, el peronismo propició el avance de los niveles educativos. Lo hizo en 1944, y esa política se ha visto ratificada en 1973 por la presencia del general Perón. Los trabajadores ven encauzados así sus anhelos de progreso técnico y de elevación cultural.

No obstante las palabras del señor diputado del bloque radical, que de ninguna manera las considero lesivas para el pensamiento político y la filosofía del peronismo, la apertura que la Comisión de Presupuesto exterioriza no implica aceptar la afirmación de que la política del peronismo en materia educativa no va a continuar acrecentándose. De ninguna manera la circunstancia coyuntural de una previsión para 1976 puede significar ni la más leve sospecha con respecto a que los planes y determinaciones en materia educativa del peronismo se vengán abajo o cambien. La política educativa del peronismo va a seguir al servicio del pueblo y de los intereses dinámicos del país. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Busacca). — Como la comisión ha aceptado, se va a votar si se suprime el artículo 4º.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — Ha quedado suprimido el artículo 4º.

El señor diputado Balestra propone la inclusión de un nuevo artículo. Su propuesta será leída por Secretaría.

Sr. Secretario (Rocamora). — El señor diputado Balestra propone lo siguiente: «En la reforma tributaria a estudio, en la ley de impuestos internos tendrían que aportarse las siguientes modificaciones: 1) Derogar el inciso a) del artículo 53, del capítulo IV, bebidas alcohólicas. 2) Introducir en el artículo 68, capítulo VII, vinos, la categoría de «vinos compuestos» entre las categorías de vinos comunes y vinos finos».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿La comisión acepta la propuesta del señor diputado Balestra?

Sr. Palacio Deheza. — Señor presidente: sobre lo propuesto por el señor diputado Balestra no hay ningún estudio realizado a los efectos de considerar el aspecto que ella tiene en cuenta, que es sumamente complejo y se vincula con la economía de mercado. Por esta razón, sin perjuicio de que en el futuro se puedan realizar esos estudios y tenerlos en cuenta, la comisión aconseja no aceptar la inclusión propuesta.

Sr. Presidente (Busacca). — La comisión no ha aceptado el agregado.

—El artículo 5º, ahora 4º, es de forma.

Sr. Presidente (Busacca). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

Se comunicará al Honorable Senado.

6

IMPUESTO SOBRE PREMIOS DE JUEGOS DE SORTEO Y CONCURSOS DE APUESTAS DEPORTIVAS

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se propicia la creación de un tributo específico sobre los premios de juegos de sorteos y concursos o apuestas deportivas; y, por las razones que se dan en el informe escrito y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Quedan sujetos al gravamen de emergencia de la presente ley los premios ganados en juegos de sorteo (loterías, quinielas, rifas y similares), así como en concursos de apuestas de pronósticos deportivos distintos de las apuestas de carreras hípias, organizados en el país por entidades oficiales o por entidades privadas con la autorización pertinente.

No están alcanzados por el gravamen de la presente ley los premios que, por ausencia de tercero benefi-

(1) Véase el texto de la sanción en el Apéndice.

ciario, queden en poder de la entidad organizadora.

Art. 2º — Es responsable del impuesto y estará obligada al ingreso del mismo, en los plazos y condiciones que establezca la Dirección General Impositiva, la persona o entidad organizadora del respectivo juego o concurso. En los casos de premios en efectivo, deberá descontarlo del respectivo premio en el momento en que hiciere efectivo su pago, acreditación o entrega al beneficiario. En los casos de premios en especie, la persona o entidad organizadora exigirá del beneficiario el monto del impuesto, a cuyos efectos podrá supeditar el pago del premio a la percepción del monto debido por aquel concepto.

Cuando el monto del impuesto no se descuenta o perciba en alguna de las formas indicadas en los párrafos precedentes, se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que el mismo acrece el respectivo premio.

Lo dispuesto en el párrafo anterior no será aplicable cuando se trate de premios de rifas o concursos organizados por entidades comprendidas en el artículo 20, incisos e) y f) de la ley de impuesto a las ganancias, o para allegar fondos destinados a viajes de finalización de cursos primarios, secundarios o universitarios auspiciados por las respectivas autoridades educacionales, en tanto el monto neto del premio no exceda de diez mil pesos (\$ 10.000).

No serán responsables del impuesto los beneficiarios de los premios sujetos al mismo.

Art. 3º — A todos los efectos de esta ley el hecho imponible se producirá por el perfeccionamiento del derecho al cobro del respectivo premio, el que se considerará producido en el momento en que finalice el sorteo o el último acontecimiento materia del concurso.

Art. 4º — El monto neto de cada premio alcanzado por este impuesto estará sujeto a la tasa del treinta por ciento (30 %), que se reducirá a la tasa del veinticinco por ciento (25 %) para los premios en los que el derecho a la percepción se perfeccione con posterioridad al 31 de diciembre de 1974.

A los efectos dispuestos precedentemente, se considerará, sin admitirse prueba en contrario, monto neto de cada premio —acaecido en su caso con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2º— el noventa por ciento (90 %) del mismo, menos la deducción de los descuentos que sobre él prevean las normas que regulen el juego o concurso. En el caso de premios en especie, el monto será fijado por la entidad organizadora, o en su defecto, el valor corriente en plaza el día en que se perfeccione el derecho al cobro.

Art. 5º — Están exentos del impuesto a los premios cuyo monto neto, determinado de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 4º, no exceda de tres mil pesos (\$ 3.000).

El importe previsto en el párrafo anterior será actualizado anualmente en el mes de enero, a partir del año 1975, inclusive, mediante la aplicación del índice de actualización que fije la Dirección General Impositiva sobre la base de los datos que deberá suministrar el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El índice de actualización a aplicar tendrá en cuenta la variación producida en los índices de precios al consumidor en el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre del año fiscal inmediato anterior a aquel para el cual el respectivo importe se actualice.

Art. 6º — El gravamen de esta ley se regirá por las disposiciones de la ley 11.683 (t. o. en 1968 y sus mo-

dificaciones). Su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva. Se aplicará a todos los premios en los que el derecho al cobro se perfeccione entre el 1º de enero de 1974 y el 31 de diciembre de 1983, ambas fechas inclusive.

Los premios cuyo derecho a la percepción se hubiesen producido antes del 1º de enero de 1974 estarán alcanzados por el impuesto a las ganancias eventuales con arreglo a las normas de aplicación en el período respectivo, aunque se cobren durante la vigencia de la presente ley.

Art. 7º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Carlos Palacio Deheza. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Santiago Francisco Díaz Ortiz. — Agustín Alfredo Avila. — Alfredo S. Rodríguez. — Luis Rubeo. — Manuel Isauro Molina. — Salvador F. Busacca. — Pedro Nicolás Martínez. — Hugo Ramón Lima. — Tomás Pedro Arana. — Joaquín Tula Durán. — Ángel Moral. — Héctor Raúl Sandler. — Roberto Oscar Llorens. — Rubén Francisco Rabanal. — Ricardo Ramón Balestra.

ANTECEDENTE

Buenos Aires, 16 de octubre de 1973.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de someter a la consideración de vuestra honorabilidad el adjunto proyecto de ley por el cual se crea un tributo específico sobre los premios de juegos de sorteos y concursos o apuestas deportivas.

Como se anticipara en el mensaje que informa sobre el sentido global de la reforma tributaria —compuesta por el conjunto de proyectos de leyes que por separado y simultáneamente se somete a consideración de vuestra honorabilidad y del que el adjunto forma parte integrante—, al propiciarse la integración de los vigentes regímenes de impuestos a los réditos y a las ganancias eventuales, de manera de someter las rentas y las ganancias de capital a un solo tributo, no se consideró del caso que determinados beneficios —los expresamente contemplados en el proyecto subexamen—, actualmente alcanzados por el último de los impuestos mencionados, pasaran a integrar el aludido nuevo tributo.

Ello, por cuanto las razones que avalan la integración no son totalmente aplicables en el caso particular, ya que los premios en cuestión carecen en buena medida de los atributos necesarios como para justificar una imposición de carácter progresivo, la que se fundamenta a través del principio, tradicionalmente aceptado, de la capacidad contributiva.

En efecto, medir la capacidad de tributación en función de un beneficio tan aleatorio como lo es el proveniente del juego del azar, aparece como en extremo severo, sobre todo en los casos de beneficiarios de recursos normalmente modestos a quienes la fortuna da la posibilidad de mejorar su nivel económico.

Por ello, se estima procedente no innovar y por lo tanto mantener el nivel de la tributación sobre tales beneficios.

Tal premisa, al par de justificar el mantenimiento de una tasa proporcional de imposición, posibilita la estructuración de un tributo real y no personal, per-

mitiendo alcanzar las ventajas que en materia de sencillez y simplicidad ello supone, tanto para los que resultan obligados a su pago como para la administración.

En esas consideraciones se ha basado el Poder Ejecutivo para excluir del gravamen proyectado a aquellos beneficios derivados de otros juegos de azar o concursos que no reúnen los requisitos esenciales que permitan la comprobación de haberse producido; la ausencia de toda prueba al respecto torna imposible una cabal demostración del hecho y provoca la total incertidumbre sobre el verdadero origen de los beneficios que aparecen en poder del beneficiario.

Tal demostración resulta substancial a efectos de evitar un debilitamiento en la administración del impuesto a las ganancias puesto que, en su defecto, queda abierta la posibilidad de maniobras tendientes a substraer de su imposición beneficios sometidos a su régimen mediante la tributación a una tasa efectiva menor.

Las consideraciones expresadas justifican así mismo la inclusión de tales beneficios en el impuesto a las ganancias.

En particular, cabe señalar que se ha optado por considerar no alcanzados por el gravamen los premios no adjudicados, ya que éstos, en la realidad económica, forman parte de los resultados de la organización del juego o concurso y por lo tanto materia específica del impuesto a las ganancias.

Ello no obstante, es de destacar que estos beneficios—según el proyecto de ley respectivo—estarán exentos en la medida que las entidades organizadoras lo estén, situación ésta que en la generalidad de los casos se verificará, ya que los entes públicos estarán exentos del gravamen, así como también lo estarán las entidades privadas de bien público, que son en su mayoría las únicas a quienes se les autoriza la organización de juegos o concursos.

Tal circunstancia justifica, así mismo, la no inclusión de exención subjetiva alguna en el proyecto que se acompaña.

Por lo demás, se han seguido en líneas generales los principios que en la materia están consagrados en la actual ley de impuesto a las ganancias eventuales, salvo en lo que respecta al responsable del pago del gravamen, que resultará serlo únicamente la respectiva entidad organizadora, sin que ello signifique que soportará el peso del tributo, ya que el impuesto deberá retenerlo del monto del premio sobre el cual recae.

El Poder Ejecutivo espera que las motivaciones expuestas sean compartidas por vuestra honorabilidad y, en consecuencia, que prestará su sanción al proyecto.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN D. PERÓN.
José B. Gelbard.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Quedan sujetos al gravamen de emergencia de la presente ley los premios ganados en juegos de sorteo (loterías, quinielas, rifas y similares), así como en concursos de apuestas de pronósticos deportivos distintos de las apuestas de carreras hípias, organizados en el país por entidades oficiales, o por entidades privadas con la autorización pertinente.

No están alcanzados por el gravamen de la presente ley los premios que por ausencia de tercero beneficiario queden en poder de la entidad organizadora.

Art. 2º — Está obligada al ingreso del impuesto, en los plazos y condiciones que establezca la Dirección General Impositiva, la persona o entidad organizadora del respectivo juego o concurso, la cual deberá retenerlo en el momento en que se hiciere efectivo el premio mediante su pago, acreditación o entrega al beneficiario.

En los casos de premios en especie, la persona o entidad organizadora deberá actuar, respecto del beneficiario, como agente perceptor del impuesto, a cuyos efectos podrá supeditar el pago del premio a la percepción del monto debido por aquel concepto.

Cuando el impuesto no se descuenta o perciba en alguna de las formas indicadas en los párrafos precedentes, se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que el mismo acrece el respectivo premio.

Art. 3º — El monto neto de cada premio alcanzado por este impuesto estará sujeto a la tasa del treinta por ciento (30 %), que se reducirá a la tasa del veinticinco por ciento (25 %) para los premios en los que el derecho a la percepción se perfeccione con posterioridad al 31 de diciembre de 1974.

A los efectos dispuestos precedentemente, se considerará, sin admitirse prueba en contrario, monto neto de cada premio —acrecido en su caso con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2º— el noventa por ciento (90 %) del mismo, menos la deducción de los descuentos que sobre él prevean las normas que regulen el juego o concurso.

Art. 4º — En el caso de premios en especie, el monto será fijado por la entidad organizadora o, en su caso, el valor corriente en plaza al día en que se perfeccione el derecho a la percepción.

Art. 5º — Están exentos del impuesto los premios cuyo monto neto, determinado de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 4º, no exceda de tres mil pesos (\$ 3.000).

Art. 6º — El gravamen de esta ley se regirá por las disposiciones de la ley 11.683 (t. o. en 1968 y sus modificaciones); su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva, y se aplicará a todos los premios en los que el derecho al cobro se perfeccione entre el 1º de enero de 1974 y el 31 de diciembre de 1983, ambas fechas inclusive.

Los premios cuyo derecho a la percepción se hubiese perfeccionado antes del 1º de enero de 1974 estarán alcanzados por el impuesto a las ganancias eventuales con arreglo a las normas de aplicación en el período respectivo, aunque se cobren durante la vigencia de la presente ley.

Art. 7º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

José B. Gelbard.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado Bárbaro.

Sr. Bárbaro. — Señor presidente: como ya fue brillantemente expuesto por el compañero de bancada, el señor diputado Díaz Ortiz, al referirse al proyecto de ley sobre impuesto a las ganancias, que tuviera sanción favorable de esta Cámara, razones de equidad tributaria y de simplicidad administrativa justifican plenamente

la integración de las ganancias de capital con las provenientes de las actividades no habituales en un solo impuesto.

En la legislación argentina vigente, las ganancias de capital estaban incorporadas al impuesto a las ganancias eventuales. Dicho impuesto incluía en su artículo 2º los premios de lotería y juegos de azar, que tributaban la tasa establecida en el artículo 13 de la ley, es decir, un 25 por ciento, con la única deducción del 10 por ciento que se presupone, de puro derecho, como monto de gastos incurridos para su obtención.

Es evidente, como lo señala el mensaje del Poder Ejecutivo, que estos beneficios son de carácter ocasional y no se originan, como los restantes que gravaba la ley, en utilidades de capital. Por esto, por su característica de ocasionales e imprevistos, si se quiere, no es razonable incorporarlos a la liquidación anual del impuesto a las ganancias y que tributen progresivamente como éstos. Indudablemente que no puede medirse la capacidad contributiva de un contribuyente agregando a la determinada por el proyecto del impuesto a las ganancias las que eventualmente pudiera obtener por estas causas. Hacerlo implicaría una solución mucho más severa, sobre todo en casos de beneficiarios de recursos normalmente modestos a quienes la fortuna da la posibilidad de mejorar su situación económica.

Pero es indudable que la percepción de una utilidad de este tipo justifica —por razones de política social— someterlas a una tributación de tipo proporcional. De ahí que el proyecto de ley que estamos considerando grave tales utilidades con una tasa porcentual, manteniendo de esta manera la estructura impositiva anterior, que no es incorporada a la ley de ganancias.

De igual manera, se admite computar como gastos incurridos el 10 por ciento de la utilidad obtenida, presunción que tiene por objeto simplificar la administración del tributo. Hacerlo de otra manera supondría establecer todo un complicado sistema para definir la pertinencia o no de las deducciones que el beneficiario pretende realizar.

Para el próximo año 1974 se establece la tasa del 30 por ciento, siendo reducida al 25 por ciento a partir del 1º de enero de 1975, evitando volcar esta materia imponible a la ley de ganancias con tasas marginales de hasta el 45 por ciento. El gobierno entiende que, siendo éste un tributo real e instantáneo, y no personal y anual, las tasas son razonables y compatibles con la filosofía de redistribución de la riqueza cuyas metas ya han sido perfectamente establecidas en los pactos sociales firmados por acuerdo y voluntad de los partícipes del quehacer nacional.

El sistema que se establece para su percepción tiende primordialmente a eliminar problemas de administración, como lo expresé anterior-

mente. Los obligados al ingreso del impuesto serán las personas o entidades organizadoras del respectivo juego o concurso de pronósticos deportivos, quienes deberán retenerlo en el momento de hacer efectivo el pago, acreditarlo al ganador o entregar si se trata de pago en especie. Para este último caso se establece que el organizador del juego tendrá facultades para no entregar el premio en especie hasta tanto el ganador no abone el impuesto respectivo, en cuyo caso el organizador queda investido como agente recaudador.

Para el caso de los premios que no superen los tres mil pesos, se establece una exención total, de manera que no tribute impuesto el ganador de un premio de poco monto.

En definitiva, señor presidente, el proyecto de impuesto a los premios de determinados juegos y concursos constituye un impuesto de carácter real que grava aquellas ganancias fortuitas y que, al no ser demostrativas de la capacidad contributiva del beneficiario, no pueden computarse dentro de la ley a las ganancias.

Quiero dejar sentado que, por encima del problema impositivo, al referirnos al tema de los juegos, nos tenemos que plantear su función social. Quiero recordar en este momento las palabras de nuestro jefe cuando dice que el juego es el impuesto a los tontos y, en alguna medida, que ha sido función de la oligarquía intentar conducir a nuestro pueblo a través de la corrupción. De esto infiero que estaba en sus intenciones el desarrollo del juego como elemento nefasto para nuestro pueblo.

Es por ello que, al margen del hecho concreto de esta discusión impositiva, considero que en su momento esta Honorable Cámara debe retomar el tema que estamos tratando, pero desde el punto de vista social.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Espeche.

Sr. Espeche. — El proyecto en consideración, comprendido en el denominado paquete de reformas tributarias enviado por el Poder Ejecutivo a esta Honorable Cámara, a nuestro juicio ha tratado debidamente la creación de un tributo específico sobre los premios de juegos de sorteos y concursos o apuestas deportivas, eliminándolos así del impuesto sancionado como gravamen a las ganancias, el que engloba los regímenes vigentes de imposición a los réditos y a las ganancias eventuales.

El principal motivo tenido en cuenta radica en el hecho de que un beneficio obtenido en circunstancias totalmente aleatorias, como los premios de lotería y otros similares, no permite medir la capacidad tributaria de una persona. Por otra parte, señor presidente, se trata de un impuesto real y no personal, que mantiene aproximadamente el mismo nivel de imposición.

Al analizar en la Comisión de Presupuesto y Hacienda los fundamentos de todo el articulado

de esta creación tributaria del Poder Ejecutivo, se coincidió en que aquéllos eran correctos, habiéndose formulado así mismo algunas proposiciones que mejoraban el proyecto original. Estas proposiciones fueron aceptadas y recogidas en el dictamen de la comisión.

Por ello, señor presidente, anticipo nuestra opinión favorable y el voto afirmativo de nuestro sector.

Sr. Presidente (Busacca).— Tiene la palabra el señor diputado Falabella.

Sr. Falabella.— Señor presidente: brevemente voy a señalar algunos errores de este dictamen que no son disimulables.

El impuesto sobre el producto del juego y el destino del gravamen han sido tradicionalmente aceptados. Pero aquí se computa el monto de los beneficios que resultan para el jugador afortunado, con explotación sobre las mismas zonas populares, y se gravan los premios ganados en juegos de sorteo, loterías, quinielas, rifas y similares, organizados en todo el país.

Voy a tratar de demostrar brevemente que en el dictamen se comete un error de método y otro de logro o de objetivo.

En cuanto al método, debo advertir —no he tenido oportunidad de hacerlo en la Comisión de Presupuesto y Hacienda— que esto significa un ataque decisivo para las loterías provinciales. Más aún, diría que prácticamente importa la eliminación de la quiniela en jurisdicción provincial. Ello porque al gravar el resultado de la quiniela con un 30 por ciento, conforme lo dispone el artículo 49, y al tener ya la quiniela un treinta o un cuarenta por ciento de retiro en la bolsa, el que juegue en jurisdicción provincial recibirá un premio no mayor del 48 o 50 por ciento, con lo cual no hay posibilidad alguna de que la quiniela oficial provincial, o la que en el futuro se creare en el ámbito municipal, pueda competir con los capitalistas de juego clandestino. Es así porque en tanto el resultado de la quiniela reportará al jugador un cuarenta o un cincuenta por ciento en el juego oficial, en el clandestino le significará un beneficio del setenta u ochenta por ciento. Es decir, se logrará un resultado no querido por la ley.

Por lo dicho, se fomentará la explotación del juego en forma clandestina y, en definitiva, no se obtendrá el resultado que se persigue. Y afirmo que no se lograría el objetivo propuesto porque el límite no imponible que se fija en la suma de tres mil pesos puede ser fácilmente burlado por un apostador que jugare en varias zonas o en distintas oficinas, distribuyendo el monto de su apuesta para no ser alcanzado por este gravamen.

Una persona que juegue dos mil pesos sabe que puede obtener 400.000 pesos, pero también está enterada de que le van a retirar 120.000 pesos, de acuerdo con lo establecido por el ar-

tículo 49, automáticamente en el momento mismo de cobrar el premio, por lo que no tiene posibilidad de eludirlo. Entonces, jugará dividiendo el monto total de su apuesta para así poder obtener una cantidad ilimitada si hace varias jugadas. Es por ello que afirmo que la disposición en cuestión es absolutamente ineficaz.

No pretendo que los que redacten un proyecto de ley como el presente sean jugadores de quiniela, pero sí que, por lo menos, conozcan lo que es este juego. (*Risas.*)

Si creemos que con un gravamen del 30 ó 40 por ciento para la quiniela oficial, ésta va a subsistir, estamos equivocados. Ya el otro día le expresé al señor diputado Bárbaro mi opinión en el sentido de que el juego de quiniela no debe estar comprendido en el artículo 19 del proyecto. Primero está la cuestión de orden práctico y hasta constitucional, que hace a un ataque a la provincia. Después, está la imposibilidad material de que se efectivice el gravamen.

En la lotería va a ocurrir lo propio. Quien tenga tres billetes con un premio de más de tres mil pesos cada uno, no los va a cobrar juntos; se los va a dar a distintas personas para que los cobren. De todas maneras, en este caso alcanzaría a todos aquellos premios que excedan los tres mil pesos.

Pero insisto en mi sugerencia respecto a la quiniela porque, de lo contrario, esta ley va a tener que ser derogada a los quince días de su vigencia.

Sr. Presidente (Busacca).— Tiene la palabra el señor diputado Bárbaro.

Sr. Bárbaro.— Señor presidente: considero que nosotros, los justicialistas, somos mucho menos capaces en el manejo de este asunto de la quiniela que aquellos que son sus inventores. (*Risas.*) Lo cual no implica que nuestra legislación sea inocente.

Dije al final de mi exposición que consideraba que esta Honorable Cámara tendría que referirse en algún momento al problema del juego, ya no en su aspecto impositivo sino como sistema de corrupción social. Al respecto, reconozco que este proyecto brinda posibilidades de evasión, pero lo que no podemos aceptar es que el denodado esfuerzo del señor diputado Falabella por sostener el sistema de la libre competencia sea trasladado a la competencia entre el Estado y los capitalistas de juego. Esto ya sería el *súmmum* de la libre competencia.

Creo que el Estado no puede competir con los capitalistas de juego. Lo que sí puede hacer es brindar al pueblo la justicia social, que haga que en el futuro ninguna provincia tenga que echar mano al sistema de la quiniela y que el juego sea absolutamente erradicado porque nuestros trabajadores no tendrán su única esperanza basada en el azar, sino basada en el destino de la Nación, para el cual estamos tra-

bajando en esta Honorable Cámara. Este es el problema de fondo por el cual gravamos al juego.

Por eso, apoyo el proyecto y me niego a quitar la quiniela, que aunque se transformara en un hecho desfavorable será el pueblo y la Constitución quienes la extirparán definitivamente.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Falabella.

Sr. Falabella. — Quiero aclararle al señor diputado Bárbaro que no tiene sentido la aclaración que ha hecho, porque si de lo que se trata es de un gravamen sobre el juego, lo único que no puede decir es que el juego es detestable porque lo están explotando con el gravamen. Casi todas las legislaciones provinciales operan tuitivamente, proteccionalmente, porque la ley 4.847 de la provincia de Buenos Aires no importa sino una protección al hombre que tiene inclinaciones a jugar, con limitación hasta de su libertad y sanción contra su libertad. Una ley opera tuitivamente cuando las leyes establecen que tiene que haber un cuántum mínimo para la distribución del premio. De lo que se trata y lo que la ley busca es que el jugador, a quien el señor diputado Bárbaro ha tratado de zonzo, que es un débil que tiene proclividades que resultan indeseables, no sea explotado al máximo, porque si el juego es malo, que se lo extirpe y se lo corrija, pero que no se medre en extremos incalificables con él.

Lo único que es criticado es la explotación indebida del juego. De manera tal que si por las leyes 19.336 y 19.661, el Prode retiene el 67 por ciento de la bolsa y se dispone nada más que del 33 por ciento para la distribución, ya se considera más que zonzo al que juega. Si ha tomado el 67 por ciento, esa quita inicial constituye el máximo gravamen, y del 33 por ciento restante además se le saca el 30 por ciento.

De manera que el Estado, que tiene que dar el ejemplo para que no se opere un abuso sobre la gente débil, está tomando el 75 por ciento en total de lo que esa gente invierte en la búsqueda del azar.

No tiene sentido lo que dice el señor diputado Bárbaro. Si el juego es nefasto, que no se lo explote oficialmente, que el Estado no haga esa explotación y que ésta de ninguna manera alcance un nivel de abuso.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Bárbaro.

Sr. Bárbaro. — Señor presidente: fui claro y explícito cuando hablé del proceso de reconstrucción. No tomé al juego como un elemento juzgado desde el punto de vista moral sino que hablé de su proliferación y del desarrollo que determinados regímenes han hecho de él.

Somos conscientes de que en nuestro país existe una cantidad de elementos que el gobierno del pueblo va a ir extirpando en un proceso de reconstrucción. Esto no implica sino la aceptación de que se trata de un proceso y no la justificación o la explotación de algo que con-

sideramos nefasto, tal como lo dijera el señor diputado Falabella.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz.

Sr. Díaz Ortiz. — Quiero hacer una breve aco-

tación. Es indiscutible que el señor diputado Falabella jamás podría entender la concepción que nosotros tenemos, explicada en el planteo realizado por el diputado Bárbaro, atendiendo al origen de su concepción y de su desarrollo político. Es por eso que no entiende por qué el juego no es un problema moral sino un problema de estructuras relacionado concreta y directamente con una estructura de explotación que se da solamente en los regímenes, que seguramente son del agrado del señor diputado Falabella, cuales son el libre cambio y la libre competencia liberal.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Espeche.

Sr. Espeche. — Señor presidente: como yo tampoco soy especialista en este tema, el problema de la quiniela no lo conozco bien, pero sé que se refiere a una lotería de alcances menores. Se trata de un juego a determinados números, con posibilidades de obtención de premios limitados. Y en el articulado de la ley están precisamente eximidos de tributación los premios hasta 3.000 pesos.

De manera que la incidencia de una tributación excesiva en este tipo de lotería no se va a dar en la mayor parte de los casos. Por ello insisto en que este juego debe estar así integrado, pues no va a tener los alcances que se le atribuyen.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar en general.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 2º a 6º.

—El artículo 7º es de forma.

Sr. Presidente (Busacca). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

Se comunicará al Honorable Senado.

7

IMPUESTO DE SELLOS

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el mensaje y proyecto

(1) Véase el texto de la sanción en el Apéndice.